

...bien hecha, como guitarra de Paracho.

Mercados musicales y consumo cultural en México... resquicios para la tradición

Jorge Amós Martínez Ayala
Facultad de Historia-UMSNH

...y ahora
llevo por siempre conmigo
mi linda guitarra.
Yo ya no estoy solo
ella me acompaña.
(Mi linda guitarra, Juan Gabriel)

Desde hace casi un lustro se habla del peligro que representa para la industria nacional la llegada de las “guitarras chinas” al mercado de instrumentos musicales en México; el discurso contrario a la importación, y el más insistente, es el que realizan los productores industriales de Paracho, dueños del mercado interno en lo que atañe a las guitarras “económicas”.¹

La situación actual que vive

EL MERCADO NACIONAL DE LA GUITARRA SEXTA MODERNA

es compleja; para algunos industriales y comercializadores mayoristas se ve como un “peligro”, sobre todo para sus intereses económicos, y reclaman una política proteccionista de parte del Estado mexicano; como se implementó desde los años 30, cuando Lázaro Cárdenas fue, primero, gobernador de Michoacán, luego presidente de la república, secretario de la defensa y presidente de las Comisiones Técnica para el Desarrollo de la Cuenca del río Tepalcatepec y luego del río Balsas.² Los productores industriales de guitarras, algunos miembros de las familias beneficiadas por Cárdenas, proclaman a los cuatro vientos la imperiosa necesidad de imponerles restricciones arancelarias y de apoyos del Estado mexicano a la producción nacional, lo hacen a título personal y en nombre de los “artesanos”.³

La respuesta, no tan inmediata, del Estado fue la imposición de restricciones arancelarias de hasta un 20%, a partir del 31 de diciembre de 2004, publicado un día antes en el *Diario Oficial de la Federación*.⁴ Ya se habían detectado varias irregularidades en la importación de guitarras chinas y se había habido dado a conocer algunas recomendaciones en la circular T-484/2004.⁵ No obstante, la guitarra china continuó siendo atractiva por su precio y el contrabando se intensificó, a tal grado que, en 2007, los principales fabricantes industriales de Paracho, agrupados en la Asociación de Fabricantes de Guitarras, presidida por Omar Monroy Ramírez, hicieron una queja formal ante la Unidad de Prácticas Comerciales Internacionales de la Secretaría de Economía, y con el apoyo del Secretario de Fomento Económico del Estado de Michoacán, Eloy Vargas, para que se interpusiera una demanda por prácticas comerciales desleales, antidumping, mediante la firma internacional *Baker & Mackenzi*.⁶

¹ Hernández Vaca, Víctor, “De la guitarra tía a la guitarra industrial. La mecanización y masificación de la producción de guitarras en Paracho, Michoacán”, en *Boletín Oficial del INAH. Música tradicional y proceso de globalización*, 80, México, septiembre, 2007, pp. 60-66.

² Martínez Ayala, Jorge Amós, “*De setímuri a luthier...y de regreso*. La injerencia del Estado mexicano en la construcción de la identidad social de un gremio laboral en Paracho, Michoacán”, conferencia presentada en la *Seminario Permanente de Estudiosos del Pueblo P'urhépecha. K'wanints'kurikuecha*, Pátzcuaro, sábado 26 de enero de 2013.

³ Veánse las siguientes notas:

⁴ *Diario Oficial de la Federación*, México, 30/diciembre/2004.

⁵ En

<http://www.siiexcaaarem.org.mx/Bases/TIGIE2002.nsf/4caa80bd19d9258006256b050078593c/6b7f21f5b5a77d3806256b56005503b3?OpenDocument>

⁶ Ángeles Zalpa, Ramón, “Interpondrán demanda internacional contra importación de guitarras chinas. Sedeco apoyará a empresarios de la industria laudera”, en *Cambio de Michoacán*, Morelia, jueves 1 de marzo de 2007.

Incluso con un arancel del 20% la guitarra china continuó siendo más atractiva en precio y calidad que la guitarra industrial producida en Paracho, así que los fabricantes querían un impuesto adicional. La demanda no pudo prosperar ante la Secretaría de Economía porque los mismos productores de guitarras no tenían registros contables fiables que mostraran sus “pérdidas”, requisito que establece la ley para poder imponer las sanciones; así que el gobierno del estado de Michoacán, a través de la SEDECO (Secretaría de Desarrollo Económico), se comprometió a pagar un despacho contable que documentaría, mediante pruebas numéricas, el impacto de la guitarra china, lo cual se podía hacer con los grandes productores y comercializadores mayoristas, con todo y la práctica recurrente de evadir impuestos; pero no con los “artesanos”. La Casa de las Artesanías propuso una estrategia distinta, presentar una “narración de hechos”, presentado como testigos a los propios artesanos y a los trabajadores de tiendas de instrumentos; el director de CASART, René Carrillo González apoyó sus decires con las declaraciones de la destacada especialista Marta Turok Wallace, en ése momento directora de Programas Sociales de FONART, sobre la importación masiva de objetos industriales que copian artesanías, sin pagar derechos, y las desplazan de los mercados. Como vemos, de nuevo, se evidencia la confusión entre “fabricante industrial”, “comercializador al mayoreo” y los “artesanos”, pues se piensa que sus problemas son compartidos.⁷

El momento actual presenta un panorama complejo porque en un mismo espacio social y económico coexisten: artesanos indígenas y empresarios exportadores, pequeños talleres familiares con conocimientos tradicionales que usan escasa tecnología, talleres de individuos con una formación académica y tecnología de punta que se identifican como “lutiers”, fábricas pequeñas con muchos trabajadores y poca tecnología, y la industria de exportación, con pocos trabajadores y mucha tecnología. Todos se ven afectados por la comercialización de guitarras de importación, aunque no todas provienen de los mismos productores extranjeros y tampoco inciden de la misma manera en los diversos mercados nacionales y regionales.

Algunos investigadores se están aproximando a la problemática compleja y aunque han reducido el ámbito de estudio, no han reflexionado lo suficiente sobre algunas categorías identitarias, étnicas y gremiales, que distinguen y caracterizan al producto final: “guitarra”.⁸ Es necesario detallar, en la medida de lo posible las dicotomías indígena (p’urhépecha) y mestizo (*utusi*), guitarrero y “lutier”, taller/fábrica, artesanía/arte, guitarra “económica”/guitarra “de concierto”. Es necesario conocer el mercado de instrumentos musicales y el consumo cultural para entonces poder plantear estrategias de desarrollo económico diferenciadas para sectores que tienen en común, sólo el residir en Paracho; pero además, pensar en los otros centros de producción de instrumentos musicales del país.

Es necesario que partamos de una pregunta simple ¿Cuál es el sector del mercado de instrumentos musicales que es disputado por las industrias chinas? Pues el que prefiere el volumen de ventas, al precio asociado con la calidad; se trata de los instrumentos que cuestan entre \$ 200 y \$ 300 pesos, “con estuche” (que los chinos producen y ponen en los puertos de América latina con un costo de \$5 dólares, es decir \$ 60 pesos). Ése mercado es el de los “turistas garbanceros”, como les llaman los artesanos paracheños a los visitantes que llegan el fin de semana, o durante los “puentes” vacacionales, del Bajío y la ciudad de México, con poco dinero y el deseo de “tener un recuerdo”; el de los aprendices de música popular: rondallas y estudiantinas, rockeros pobres, aficionados campesinos, ejidatarios y rancheros, etc. Ése espacio comercial era controlado por los industriales de la guitarra en México, paracheños o no; es por ello que ahora elaboran el discurso tremendista del “peligro chino”.

Es en 1996 cuando por primera vez ingresaron 2,500 guitarras fabricadas en China, y una década después se importan entre 10,000 y 12,000 piezas por año. Como consecuencia cayeron un

⁷ Alba, Erick, “Solicitan la aplicación de cuota compensatoria al impuesto de importación del producto chino. Documentarán impactos negativos de la importación de guitarras chinas”, *La Jornada Michoacán*, Morelia, 18/08/2008.

⁸ Espinosa Rivas, María Magdalena, *Construcción y comercialización de las guitarras de concierto en Paracho de Verduzco, Michoacán, y su influencia en la identidad cultural de los guitarreros parachenses*, México, ENAH, Tesis de Licenciatura en Etnología, 2011.

8% las ventas, al pasar de 112 millones de pesos a 104 millones en una década; lo que para el pueblo de Paracho implicó la pérdida de 300 empleos. Según las autoridades locales, de seguir el ritmo en descenso, se prevé que en 10 años la actividad se contraiga y el mercado, otrora dominado por los productores paracheños en un 99% de los 371,000 instrumentos vendidos al año en México, se comparta en un 50% con los chinos, en tanto que la fuerza laboral de obreros paracheños decaiga en un 60%.⁹

La llegada de los instrumentos chinos afectó también al poderoso mercado norteamericano, que tiene el 40.48% del mercado mundial, y que vio caer un 20% de su venta de guitarras eléctricas, un 16% de las guitarras acústicas y con un declive menor para las guitarras destinadas a los principiantes, cuyo costo está entre 300 y 600 dólares, ello se debió a que los fabricantes aumentaron la calidad de los acabados, diferenciándose sólo de las guitarras de mayor precio en los materiales de construcción.¹⁰

Otro ejemplo latinoamericano, de la debacle de su mercado interno de instrumentos musicales, es el de Argentina; un país con una serie de géneros tradicionales basados en la guitarra sexta y con una industria nacional con relativa fortaleza en el ramo, el cual se vio profundamente afectado por las importaciones de instrumentos chinos y, a pesar de las barreras arancelarias, algunas fábricas se vieron en la necesidad de despedir personal y reorganizarse productivamente.¹¹ En el 2010, después de 6 años de luchar por cerrar las fronteras a los productos chinos que se venden por debajo de los precios internacionales, los industriales argentinos lograron que la presidenta Kirschner pusiera a las guitarras entre los productos que no tienen Licencias Automáticas de importación. En 2008 entraron a país más de 80,000 instrumentos de origen chino, comercializándose en: 5 dólares la guitarra “clásica” para principiantes y 9 dólares las electroacústicas con ecualizadores, afectando al mercado interno; pero también la exportación, pues países como Estados Unidos, Puerto Rico, Venezuela, Costa Rica, Uruguay y Chile, principales importadores de guitarras argentinas, recibieron directamente productos chinos en una política agresiva de los fabricantes asiáticos a todo el mercado Latinoamericano. Los afectados con las restricciones de importación fueron las grandes cadenas comercializadoras de instrumentos musicales, quienes usaban la guitarra china como un medio para introducir de contrabando guitarras de marcas prestigiadas: Ibañez, Yamaha, japonesas, Washburn, Gibson, Fender, norteamericanas, y Cort, Coreana, que tienen fábricas maquiladoras en China.¹²

El mercado latinoamericano que recibió un menor impacto fue Brasil, que es el primer consumidor de instrumentos musicales en América Latina, aunque sólo tiene 1.17% del mercado mundial. A pesar de tener una tasa de desempleo del 7.4% y una inflación de 4.2%, tuvo un sorprendente incremento en 2010 del 51% en las ventas de instrumentos musicales. Incluso se prevé que siga creciendo debido a dos factores: la implementación de la enseñanza musical en las currícula de nivel básico por el Estado y una medida semejante por la Iglesia.¹³

En poco más de una década China, junto con Japón, Corea e Indonesia se han convertido en una de las principales zonas de producción de guitarras acústicas, electroacústicas y eléctricas, así como de otros instrumentos musicales, a nivel mundial. En el 2007 los fabricantes chinos superaron los 10 millones de unidades, de esas guitarras, el 85% fue destinado para la exportación. El 66% son guitarras acústicas de madera, 32% son eléctricas y 2% son violines, destinados también

⁹ Posada García, Miriam, “Amaga el libre comercio la guitarra de Paracho. Piden revisar aranceles a la importación de instrumentos”, La Jornada, México, martes 27 de julio de 2004. En <http://www.jornada.unam.mx/2004/07/27/044n1con.php?origen=index.html&fly=1>, consultado 11/02/13.

¹⁰ International Music Products Association (NAMM), “El reporte anual de NAMM (2010)”, en <http://www.musicaymercado.com/pagina/2729/el-reporte-anual-de-namm>

¹¹ Federación Argentina de la Industria de la Madera y Afines (FAIMA), “Alertan por la guitarra china”, en www.faima.org.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=998&pop=1&page=0&Itemid=66, 29 de abril de 2010, retomada del diario *El Clarín*.

¹² “La guerra de las guitarras”, *Música y Mercado*, Sao Paulo, Lunes 8 de marzo de 2010, en www.musicaymercado.com/pagina/2583/la-guerra-de-guitarras

¹³ National American Musicians and Music, “El reporte anual de NAMM (2010)”, en <http://www.musicaymercado.com/pagina/2729/el-reporte-anual-de-namm>

primordialmente al mercado de exportación, pianos e instrumentos tradicionales chinos destinados al consumo local. Las guitarras son fabricadas, en un 40%, por 10 grandes empresas y el resto en 130 fábricas de menores dimensiones; pero además, hay unas 50 empresas maquiladoras que producen guitarras de reconocidas marcas internacionales destinadas sólo a la exportación. Todas las empresas están localizadas en dos regiones del país y con cercanía a los grandes puertos de exportación. El nivel de competencia es alto y en general se mantiene una buena relación calidad/precio. No obstante, en China también está creciendo la demanda de guitarras y, a pesar de ser el principal productor del instrumento, apenas empieza a ser un mercado para el instrumento. Nada tontos, los españoles ya están generando una estrategia para vender guitarras de “luthier” en China a las grandes cadenas de instrumentos musicales; es decir, vender jabones al jabonero.¹⁴

A pesar del panorama “negativo” para la guitarra industrial mexicana, en general la exportación de instrumentos de cuerda ha crecido un 35%, sobre todo aquellos que se relacionan con el mariachi industrial de masas y las músicas tradicionales; sin embargo, eso representa apenas el 0.3% de las exportaciones totales mexicanas, cuando en China e Indonesia las ventas de instrumentos musicales son el 1.7% de sus exportaciones. Los nichos de venta para México no son lejanos, Venezuela, por ejemplo, ha incrementado un 645.6% su importación de instrumentos de cuerda (arpas y guitarras, sin considerar a los instrumentos de arco), fundamentalmente para su Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles.¹⁵

El desarrollo y transformación del mercado de instrumentos musicales no puede entenderse si no se muestra la estrecha relación que tiene con otras ramas de las industrias culturales de la música; pues un género musical, vendido o difundido por la radio o el Internet, mediante el disco, el cassette, el CD o las descargas, se realiza con una dotación instrumental que, a veces, tiene cierta rigidez. La cumbia no puede prescindir de la “guacharaca” o el “güiro”, aunque los sustituye con la botella de “fanta” y el bote de cerveza con piedritas. De igual manera no podemos imaginar a las músicas nortañas sin el bajo sexto, el acordeón o la tuba; por ello, la propuesta de instrumentación de “Nortec” ha sido retomada por los intérpretes comerciales del “Movimiento Alterado”. Incluso podemos decir que el instrumento se vuelve icónico del género y de la identidad asociada; no puede haber un trío romántico que toque boleros, o cantante de ranchero que no utilice la guitarra sexta. Para entender el proceso de auge y crecimiento del mercado de la guitarra sexta es necesario ligarlo con los géneros musicales y las instrumentaciones usadas por los artistas que dominan el mercado de venta de música (en cualquier formato) y de cualquier género.

Aunque la banda de viento existe en México, cuando menos, desde hace un par de siglos,¹⁶ es a partir de fines de los noventa cuando empieza a incrementarse la importación de instrumentos de metal y madera. El factor de crecimiento para el mercado de instrumentos musicales de metal se debe a un cambio en el “gusto” musical, incentivado por una fuerte estrategia de mercadeo desde los medios masivos de comunicación y los ejecutivos de venta de las industrias culturales. Para ello es necesario conocer cómo es que se da el consumo cultural.

En 2010 se realizó la

ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS, PRÁCTICAS Y CONSUMO CULTURALES

arroja datos interesantes para darnos cuenta del papel que tienen los medios masivos de comunicación en la conformación del “gusto” musical y la influencia que tienen en los géneros con

¹⁴ Pardillos, Isabel de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Shangai, *El mercado de la guitarra en China*, ICEX, 2009.

¹⁵ “Estudio de mercado: Guitarras, arpas y demás instrumentos musicales de cuerda (exc. con teclado, así como de arco)”, en [http://smartexport.coheris.com/es/Guitarras_arpas_y_demas_instrumentos_musicales_de_cuerda_\(exc._con_teclado_asi_como_de_arco\).920290](http://smartexport.coheris.com/es/Guitarras_arpas_y_demas_instrumentos_musicales_de_cuerda_(exc._con_teclado_asi_como_de_arco).920290).

¹⁶ Ruiz, Rafael Antonio, *Historia de la bandas de viento*, México, ENAH, Tesis de maestría en Historia, 2008.

mayor arraigo popular; es notorio el predominio del mercado sobre la conformación de la oferta disponible y, del influjo sobre los consumidores.¹⁷

La mayoría de la población mexicana no compra libros, ni paga por asistir a espectáculos teatrales o de danza; sin embargo el 71% pagó por escuchar un espectáculo musical en los 12 meses anteriores, seguramente un baile masivo. Ése 71% asistió a los conciertos por el grupo o solista que se presentaba; por ello los calificó, en escala del 1 al 10, como: excelente (en un 47%), muy bueno (un 22%) y bueno (el 20%), es decir, al 89% le gustó lo que escuchó. La actividad musical está vinculada al entretenimiento, pues el 77% asistió para divertirse y el 11% porque fue invitado.

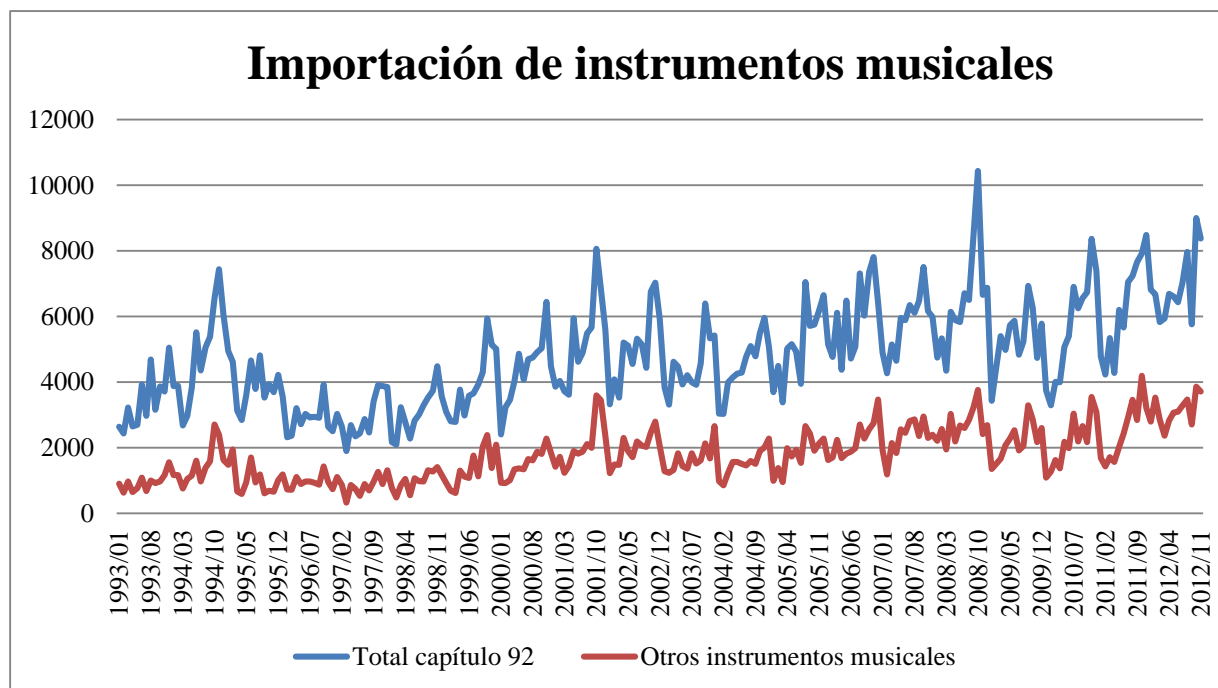
Es clara la relación que existe entre el género musical y la oferta construida por los medios masivos; pues en México el 32% de los encuestados asistió a un concierto pagado con música de banda, el 16% a uno de la onda grupera, 13% al “rock” en español y 12% al de algún cantante de baladas pop; lo cual contrasta con el 5% que asistió a las salas de concierto para escuchar música clásica (3%) y ópera (2%). El 91% de los encuestados no ha ido a un concierto de música culta; pero estamos en el rango de los europeos; por ejemplo: la asistencia a conciertos de música culta es de 8% en España e Inglaterra, de 7% en Francia y de 6% en México. La en la ópera México tiene, al igual que España, un 3% de seguidores, mientras que en Francia e Inglaterra un 4%.

Las Encuestas de Consumo Cultural se realizan desde 2002 y, por tanto, no es posible ahora hacer una tendencia histórica; sin embargo, es perceptible el influjo de los medios masivos de comunicación para que las bandas de viento y los conjuntos gruperos desplazaran al mariachi de masas del “gusto popular” en menos de tres décadas. Según la encuesta: la música tradicional está en franco debacle, pues sólo el 3% escuchó música “ranchera”, donde los encuestadores incluyen al mariachi de masas y los cantantes rancheros; lo que contrasta, por ejemplo con el 40% de Inglaterra, o con el 16.7% de hombres y el 14.4% de mujeres en Chile, o el 38.3% de Uruguay (que tiene separados los gustos “folclóricos”, por ejemplo: al Candombe lo escucha el 3.7% y al tango el 21% de la población).¹⁸

El interés musical que tienen los diversos sectores de población que viven en México es evidente al preguntar: ¿Sabe tocar un instrumento musical? Pues el 16% de los entrevistados afirma tocar uno, en tanto que en Inglaterra sólo sabe ejecutarlo el 11% y en España el 6%; no obstante, todavía estamos por debajo de Francia, donde el 23% toca un instrumento musical. El tipo de instrumento preferido en México es la guitarra, con un abrumador 52%, el 18% afirma que la flauta y, seguramente, se trata de la flauta dulce Yamaha, que se utiliza en la enseñanza secundaria de todo el país. El resto se reparte sus habilidades entre el piano (5%), la batería (4%), el acordeón (3%), la trompeta (2%), el teclado (2%), el bajo (1%), el violín (1%), el saxofón (1%) y otros, que evidencian la influencia de las músicas populares y tradicionales en el gusto y las habilidades musicales de los mexicanos: el mariachi, la banda de viento, el rock y la “grupera”. Lamentablemente no se distingue cuántos de estos ejecutantes saben “leer” música y cuantos son líricos, ni qué tipo de música ejecutan.

¹⁷ INEGI, *Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales*, México, INEGI, 2010.

¹⁸ Loscos, David (dir.), *Plan Estratégico de Internacionalización de la música uruguaya*, Barcelona, 2010, p. 18.



Después de Brasil, México tiene el segundo mercado para el consumo musical en Latinoamérica, factura 145,9 millones de dólares al año; desglosado por generaciones: los adultos mayores (mayores de 46 años) consumen el 24% del mercado, los adultos (26-45 años) el 41%, los jóvenes (18-25 años) el 24% y los adolescentes (12 a 17 años) el 11%; con 110 millones de habitantes y una edad promedio de 26 años es evidente el potencial de consumo.¹⁹

En México el 97% de los entrevistados tienen al menos una TV en su casa, el 88% radio, el 64% reproductor de DVD, el 60% de CD, el 56% con estéreo, en tanto que sólo el 18% tiene un instrumento musical en su casa. El 73% no gastó absolutamente nada durante el año anterior en “artesanías”, el 67% nada para asistir a eventos culturales, 46% no compró música, y el 72% no compró ni un libro. Ello explica el impacto de las propuestas televisivas y radiofónicas de los monopolios.

El cambio en el gusto musical en los tres últimos lustros trajo una modificación en las dotaciones instrumentales e impuso

NUEVOS GUSTOS MUSICALES.

Según la revista *Bilboard*, en 1986, los artistas favoritos eran Juan Gabriel, Rocío Durcal y Daniela Romo, el año siguiente fue el inicio de Luis Miguel en la preferencia del público, aunque todavía hay una influencia fuerte de baladistas como: Julio Iglesias, José Luis Rodríguez, El Puma, y José José; cuyos repertorios se podían interpretar sólo con una guitarra. En diciembre de 1989 aparecieron en el Top Ten varias veces Los Bukis, con “¿Cómo fui a enamorarme de ti?”, logro que repetirán en 1991 mediante “Mi deseo” y en 1992 con “Mi mayor necesidad”. En abril de 1993 apareció por primera vez en los primeros lugares de las listas un conjunto de la música “grupera”, fue La Mafia, con “Me estoy enamorando”, canción que duró varios meses en el primer lugar, hasta junio de ése año. El predominio grupero se impuso debido a la estrategia de mercadeo de las industrias culturales, así que Selena con las canciones “Fotos y recuerdos”, “Tu solo tú” y Los Bukis, con “Una mujer como tú”, estuvieron en el primer sitio durante la primera mitad del año 95, para ceder los seis meses siguientes a los baladistas Luis Miguel y Enrique Iglesias. El repertorio

¹⁹ *Ibid.*, p. 80.

exitoso de los gruperos eran baladas, por lo que sus fanáticos podían tocar las canciones de su preferencia, en los ámbitos cotidianos, mediante guitarras. El año 97 estuvo dominado por baladistas “gruperos” como Marco Antonio Solís y Los Temerarios; también vio el nacimiento de la “balada ranchera” en el repertorio de Alejandro Fernández, género musical donde la guitarra sexta sigue teniendo una función primordial.²⁰

Como vemos, desde los años 80, varios grupos que tocan música norteña habían estado en los primeros lugares de ventas de discos y de emisiones en la radio, no obstante, no existía el género grupero y sobre todo, éste no estaba controlado por las industrias culturales, como Televisa y sus filiales radiofónicas e impresas. Al ver que el mercado de la música creada por los grupos norteños crecía deciden apropiarse de él y para ello plantean crear sellos disqueros, publicaciones impresas, orientar la programación en sus numerosas estaciones de radio y poner a varios de sus productores a generar estrategias de venta y a transformarse en empresarios que organicen los bailes masivos. En ése momento se crean lugares como *Río Nilo*, en Guadalajara, y publicaciones como *Onda grupera*. A partir de ése momento, y debido a que el narcotráfico empieza a lavar sus ganancias en las industrias culturales, el cambio en el gusto musical viene estrechamente vinculado con la reorientación del mercado que realizan las industrias culturales. Ésos procesos se evidencian en el Top Ten, pues desde el año 2000 hasta el 2004, no hubo una presencia privilegiada de la “onda grupera” en las listas de “popularidad”; hasta que, en medio de un auge del reggaeton y los baladistas gruperos, en 2009, por primera vez, aparece una banda ocupando el lugar número uno; se trataba de la banda de: El Recodo, quienes colocaron “Te presumo”, durante tres semanas, en el primer lugar, luego en abril “Te presumo” y, en la última de diciembre, “Me gusta todo de ti”, que siguió hasta el 2010, tres semanas más. La segunda banda en colocar una canción en el número uno del Top Ten fue la Banda Los Recoditos, una agrupación de la familia Lizárraga, que aprovechando el boom de la banda, crean una agrupación con jóvenes; a ellos se debe la inolvidable canción “Ando bien pedo”, que dura dos semanas de marzo en el primer sitio, luego desplazada por El Recodo, de Cruz Lizárraga, con su canción “Me gusta todo de ti”, para recuperar el sitio de punta por Los Recoditos, con “Ando bien pedo”, otras dos semanas más de sufrimiento. La tercera banda moderna en colocar un éxito en el primer lugar del Top Ten sería La Arrolladora Banda Limón, con “Niña de mi corazón”, durante tres semanas en octubre de 2010.²¹

En ése contexto uno entiende porque se da la importación de 14,000 instrumentos a fines del 2008.²² Se trata de una influencia recíproca entre mercados musicales, industrias culturales, gusto musical y dotación instrumental, si para la música de protesta, la balada, el bolero ranchero, incluso el rock rupestre de fines de los años 80 y 90 el instrumento primordial era la guitarra sexta, al empezar a predominar el corrido norteño con conjunto y con banda, la dotación instrumental usada y “deseable” cambia; ello permite entender las razones por las que empiezan a aparecer solicitudes numerosas de dotaciones instrumentales de metales y maderas, en programas de política pública estatal como PACMYC; el argumento para obtenerlas es que se trata de bandas de viento “tradicionales”, indígenas y mestizas, cuando en realidad se piensa en la banda moderna; la evidencia es que en las cotizaciones siempre incluían, e incluyen, tumbadoras o timbales, instrumentos usados por las bandas modernas creadas por los medios masivos para los mercados de las industrias musicales.²³

La industria musical y el pago de los derechos por ejecución han generado como una estrategia de resistencia, sobre todo en los países pobres, la copia ilegal de productos como una manera de acceder a los satisfactores que de otra manera se encuentran fuera de las posibilidades

²⁰ <http://www.billboard.com/charts/latin-songs>

²¹ *Ibid.*

²² Véase la gráfica tomada de Grupo de Trabajo de Estadísticas de Comercio Exterior, “Importación de instrumentos musicales”, *Importaciones según principales productos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías. Sección XVIII. Capítulo 92. Instrumentos musicales*, México, Banco de México/ INEGI/SE/SAT, 2012. Lamentablemente no está desglosada por tipo de instrumentos.

²³ Esta información la tengo de primera mano por haber pertenecido de manera continua a los comités editoriales y la CAREP de la Unidad Regional de Culturas Populares-Michoacán, desde 2004 hasta el presente.

económicas de las familias. A las proclamas de libre acceso a la cultura, las grandes *majors* en la edición musical y en la fabricación de instrumentos musicales han propuesto libre acceso a la cultura mediante el pago de derechos; así, *la piratería* se ha vuelto un problema para los grandes industriales y una solución para la gran mayoría de los consumidores. China es uno de los principales países productores de copias no autorizadas de música; se habla de que tiene el 7.8% del mercado mundial, sólo por atrás de Rusia (16%), Estados Unidos (13%). México ocupa un nada honroso 6º lugar (4%), debajo de Italia y Brasil (5.5%).²⁴ La piratería ha cambiado conforme se ha transformado el mercado musical y no se limita a los soportes materiales de la música; sino que se encuentran en otras ramas de la industria, como: la textil o la farmacéutica, e incluso en la que rama económica que produce instrumentos musicales; se habla de las “chibson”, guitarras chinas que emulan a las de la reconocida marca “Gibson” norteamericana; o de violines que comercializan sin etiqueta para su venta como “Guipar”, en Paracho.

México es un importador de guitarras eléctricas, si bien ya hay algunos talleres artesanales que las construyen en Paracho, representa el 2.89% de las ventas para los fabricantes estadounidenses, pues gastamos \$ 7,115,631 dólares en 2011; en tanto que Brasil suple sus necesidades con diversos proveedores provenientes de Estados Unidos, el primer productor del mundo, China el segundo productor, Indonesia el tercer productor mundial, Corea del Sur y Taiwan. En cuanto a las guitarras acústicas no hay un registro específico de importaciones, cuando menos desde 2009 a 2011; sin embargo, es sugerente que China ha crecido como proveedor de guitarras acústicas para Estados Unidos, hasta llegar al 20%.²⁵

Aunque no lo parezca, en una economía mundo que pretenden dominar las grandes empresas mayoristas, todavía hay

RESQUICIOS PARA LA TRADICIÓN

En México se gastan al año casi 800 millones de pesos en guitarras eléctricas importadas, mientras que, por vender guitarras acústicas, se hacen ventas por sólo 100 millones. La dependencia no es en su mayor parte tecnológica, pues en Paracho, y otros lugares del país se construyen guitarras eléctricas, si bien algunas partes todavía son importadas, como las pastillas, rubro donde las instituciones de investigación, tanto locales como las diversas facultades de la UMSNH, el Instituto Tecnológico de Morelia, Uruapan y Los Reyes, regionales como el CIATEJ en Guadalajara y el CIATEQ, en Querétaro, o nacionales como la UNAM y el Politécnico podrían coadyuvar al proponer reorganización de las cadenas productivas, innovaciones tecnológicas en materiales y en transductores electrónicos.

La importación de guitarras eléctricas se hace directamente de los Estados Unidos, lo que nos ata con un solo productor y sus marcas, que si bien tienen “prestigio”, no necesariamente son ya las mejores en calidad ni tampoco abre procesos competitivos en el mercado nacional, estrategia que hace Brasil. Aún con todo lo anterior las “chibson”, por calidad y precio, tienen ya una parte del mercado mexicano.

Como ya hemos visto, otro sector que se ha cedido a los productores extranjeros es el de las guitarras para principiantes de menor valor; donde de nuevo, el Estado y los industriales parecen no darse cuenta de que existen instituciones de investigación locales, regionales y nacionales que podrían participar en el desarrollo productivo para brindar calidad y precio competitivos en los mercados nacionales e internacionales.

El mercado de la guitarra para principiantes, pero con un nivel de recursos mayor, entre \$ 1,000 y \$ 5,000 pesos, vive una situación menos desfavorable aunque no alentadora en el mediano plazo. Se trata de las guitarras producidas en los talleres artesanales, por las familias de artesanos con escasos recursos económicos y tecnológicos; pero con un caudal enorme de conocimientos

²⁴ National American Musicians and Music, “El reporte anual de NAMM (2010)”, en <http://www.musicaymercado.com/pagina/2729/el-reporte-anual-de-namm>

²⁵ Redacción, “La venta de instrumentos musicales en el mundo”, *Music life: México*, 1 de febrero de 2013 en <http://musiclife.com.mx/la-venta-de-instrumentos-musicales-en-el-mundo/>

tradicionales; con una corta inversión en tecnología y conocimientos, mediante la colaboración entre el Estado, sus instituciones sociales (FONART, CDI, SE) que brindan apoyos a los artesanos y las PYMES, con las instituciones de investigación éste grupo de productores podría tener una participación mayor en el mercado nacional e incluso internacional. En el mercado de la guitarra artesanal para principiantes la guitarra china impacta de otra manera, incluso son usadas de manera estratégica por los mismos artesanos, quienes revenden éstas guitarras, cuyo costo al mayoreo está sobre \$150, para el turismo de fin de semana, porque la mayoría de sus ganancias están en la producción propia y la reventa es sólo una parte de sus actividades económicas. Ellos ven como una buena estrategia en el día a día vender guitarras chinas baratas a los turistas pobres; sin embargo, detrás de ellos están grandes importadores y comercializadores, algunos de ellos radicados también en Paracho, que importan mediante contrabando grandes cantidades de guitarras que luego distribuyen en pequeñas cantidades, 10 a 20 unidades, a los vendedores al menudeo. Si el Estado mexicano de verdad quisiera combatir la importación ilegal podría hacerlo en las mismas aduanas o siguiendo el producto hasta los grandes mayoristas.

Un gran nicho de oportunidades que no han visto ni productores, ni el Estado mexicano y creo que ni los investigadores, se trata del mercado de la *world music* y la institucionalización de las músicas tradicionales del Occidente de México. Primero hay que decir que el desarrollo de la *world music*, un producto cultural comercializado por HMW y Tower Records, el cual trajo una repercusión en los mercados de la música y sus asociados, uno de ellos es que se produjo la creación de un mercado de instrumentos musicales no occidentales en el occidente; en las tiendas de música empezaron a exhibirse y venderse gamelanes, cítaras, yembés, diyeridú y otros. Incluso en las tiendas de Paracho podemos ver algunos de estos instrumentos “mundiales” no construidos localmente pero ocupando un espacio de posibilidad y disponibilidad en el mercado regional de instrumentos musicales.

En el pasado, en Paracho, se construían una gran variedad de instrumentos musicales de cuerda pulsada, no solo de formas y familias de tamaños, también de órdenes y tipos de encordadura; los cuales eran producidos para las diversas culturas musicales del occidente de México. A partir de los años 50, con la industrialización de la guitarra, para la sustitución de importaciones, y el auge de géneros musicales que usaban como instrumento base a la guitarra sexta, la laudería tradicional paracheña dejó de fabricar éstos instrumentos hasta convertir al pueblo casi en un mono-productor artesanal. En otros espacios hemos hablado de la “guita tulipiti” o guitarra de “negro”, las arpas “jaraberas”, la armonía o “chachalaca”, la *tuá* o guitarra “panzona”, la “periquita” o requinta, y otros autores han hablado del *sirimchu*, la sétima, o los violines “embutidos”.²⁶ Faltan por identificar y documentar muchos otros; por ejemplo: entre los más referidos para la Meseta y el Bajío están los violines “embutidos”, los “tenores”, los “bandolones” y el bajo “quinto”, de los cuales hay referencias, fotografías e incluso es posible documentar su ejecución.

En los años setentas inició el traslado de una parte de la diversidad de las culturas musicales de México del ámbito rural al urbano; los músicos que tocaban los repertorios dejaron de ser, en su mayoría “tradicionales”, ahora hay muchos aficionados formados en contextos diversos. Este repunte en el interés de nuevos sectores sociales urbanos por tradiciones musicales rurales, como las

²⁶ Martínez Ayala, Jorge Amós, “La tua de Huipio”, texto inédito. Martínez Ayala, Jorge Amós, “Bordones, “chiquitas” y “trinos” cantan la historia del arpa en Michoacán”, en Barragán, Esteban, González, Eduardo y Jorge Amós Martínez Ayala (Coordinadores), *Temples de la tierra. Expresiones artísticas en la cuenca del río Tepalcatepec*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011. Martínez Ayala, Jorge Amós, “Chachalaca de mi vida, chachalaca de mi amor! En pos de un instrumento tradicional michoacano”, en *Las Jornadas de investigación sobre el instrumento musical en México*, Morelia, 19 y 20 de marzo de 2012, Facultad de Historia-UMSNH/UIIM. García, Abel, ... y las manos que hicieron de la madera el canto, vol. I, Morelia, IMC/FONCA/CIDEG/UMSNH/Aceros Carmona, 2001. Hernández Vaca, Víctor, *¡Que suenen pero que duren! Historia de la laudería en la cuenca del Tepalcatepec*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2008. Hernández Vaca, Víctor, “La tradición musical de Paracho. Música para distintos desempeños”, en *Michoacán: música y músicos*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno de Michoacán, 2007, pp. 333-363. Hernández Vaca, Víctor, “Paracho, la guitarra túa y la Tierra Caliente”, en: Martínez Ayala, Jorge Amós (coordinador), *Una bandolita de oro, un bandolón de cristal... Historia de la música en Michoacán*, Morelia, Morevallado, 2004.

del son del Sotavente, de la Huasteca o de Tixtla, ha traído como consecuencia un incremento de la demanda instrumentos musicales tradicionales, incluso recuperando algunos que habían caído en desuso, por ejemplo, en el son jarocho reaparecieron la “leona”, el “marimbol” o el violín embutido.

En el occidente de México el proceso de traslado de las tradiciones al ámbito urbano apenas inicia. Ya existen festivales, congresos, talleres y otras acciones para fortalecer a las tradiciones musicales del occidente de México; tal vez por ello la demanda de instrumentos tradicionales también ha crecido; sin embargo, lo ha hecho a partir del mariachi de masas, y sus dotaciones instrumentales homogéneas, no de la diversidad instrumental.²⁷ En esas reuniones de músicos que ejecutan las tradiciones musicales del occidente es común ver que los participantes usan instrumentos homogéneos, la mayoría comprados en Paracho o Guadalajara, como vihuelas, guitarras y guitarrones; pero llegará el momento en que aparezca la conciencia de la diversidad de dotaciones instrumentales y los participantes apreciarán las texturas, dimensiones, formas y estilos de ejecución que los diferencian y enriquecen.

Las tradiciones lauderas y musicales del occidente de México tienen algunos resquicios para renacer; pero lo harán cuando regresen a la vida cotidiana otras vez las armonías, con el canto de chachalacas y periquitas.

²⁷ Martínez Ayala, Jorge Amós, “Corre y se va... tocando su guitarrón estaba el mariachi simón. Algunas reflexiones sobre la dotación instrumental del mariachi”, en *El mariachi patrimonio cultural de la humanidad. IV Seminario sobre el Mariachi*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 13 agosto, 2012.